

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

OFICINAS  
Beato Diego de Cádiz, núm. 6.  
Talleres en la misma casa.

# LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCIÓN

En Cádiz, a 1 mes, pesetas 1'50  
Provincias, trimestre 3'50  
Número del día, 10 céntimos.  
Anuncios a precios módicos con extensa circulación, por por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

## LAS NOTAS DEL DÍA

### El regreso de Romanones Los desmanes catalanistas

Por un lado tenemos el consolador aspecto que han ofrecido las manifestaciones hechas con motivo del regreso del conde de Romanones, tras su viaje a París, donde fué a laborar por el interés de España.

Con verdadera ansiedad se esperan las declaraciones que pueda hacer el Presidente del Consejo de Ministros en los cambios de impresiones que indudablemente ha de tener con los jefes de los partidos políticos, para dar cuenta de lo que ha tratado en conferencias y entrevistas.

Entonces, y sólo entonces, podremos saber algo de lo que se haya tratado, que, según las impresiones que refleja el conde de Romanones, son satisfactorias en extremo.

Por lo pronto se ha visto, y con satisfacción debe consignarse, que en el futuro concierto mundial no ha sido olvidada España; que se cuenta con ella, cual corresponde a su tradición histórica y cual merece por su importancia actual, pues se trata de un país que cuenta con más de veinte millones de habitantes, que tiene una positiva riqueza y que ha entrado de lleno en la vida moderna, como lo demuestra el constante progreso de sus industrias y de su comercio.

Tras la catástrofe mundial, nos encontramos incólumes, sin haber sacrificado en los campos de batalla la flor de la juventud española, sin haber gastado miles de millones en fantásticos armamentos, que sobrepasan los límites de toda ponderación y de toda fantasía, y en disposición de ver llegar los acontecimientos que han de transformar la geografía política del Universo.

Pero estos optimismos reales y efectivos que, según parece, se desprenden de todas las manifestaciones que el conde de Romanones ha hecho a los periodistas y a sus íntimos, tienen un reverso triste y doloroso para todos cuantos aman a la Patria.

Hablamos de los lamentables y luctuosos sucesos que se vienen sucediendo en Barcelona; los choques, cada día más violentos, entre los que aman a la Patria y los que abominan de ella, que ensangrientan las calles de la ciudad condal y no dejan instante de tranquilidad ni de reposo.

Y, aún sintiendo en el alma lo que

ocurre, hay que imaginarse la abnegación y el sacrificio que tienen que arrostrar los que sienten y piensan en español, ante las demasías y desmanes catalanistas.

Ver que en una ciudad española, en una parte integrante de nuestra Península, se vocifera contra España, tiene que producir hondo disgusto e intensa irritación.

Molestar por gusto a los patriotas, porque molestia es siempre oír hablar mal de la madre común, tiene que producir las más tristes consecuencias, como ya está ocurriendo.

Violentos choques entre españoles y separatistas; obligada y necesaria intervención de la fuerza pública, que es recibida a tiros, es lo que está sucediendo ya todos los días.

Esto no puede ni debe seguir así: se impone la energía por parte del Gobierno; pero energía ejemplar, que no se puede vivir en un estado continuo de alarma ni de sobresalto, sin freno y sin respeto, a nada ni a nadie.

¿Hasta cuándo?

## IMPRESIONES DE LA VICTORIA

### Wilson en París

París, Diciembre.

Hemos descrito, en reciente crónica, el palacio de los Príncipes Murat, que sirve de residencia en París a Wilson.

También hemos recordado las suntuosas fiestas que en ese palacio se celebraban antes de la guerra.

Sus propietarios han realizado en algunas de sus habitaciones importantes cambios, para adaptarlas a las necesidades del Presidente de los Estados Unidos.

Durante muchos días, un ejército de obreros se ha ocupado, sin perder momento, en llevar a cabo esas transformaciones.

La central telegráfica y telefónica está presidida por un imponente cuadro, que es un mueble enorme, en cuya posesión entró, desde una semana antes de llegar Wilson a París, una legión de telefonistas americanas, que están encargadas de ejecutar este servicio.

En una habitación especial está instalado, como es sabido, el receptor del telégrafo sin hilos, que unido a la Torre Eiffel, permite al Presidente Wilson comunicar directamente con Washington y con Nueva York.

Los secretarios del Presidente ocupan otras varias piezas del piso bajo

del palacio, y en amplísimo local se han instalado los archivos, donde gran número de empleados clasifica y ordena los legajos de documentos que han traído de los Estados Unidos los barcos que escoltaban al «George Washington».

Para que pueda formarse idea de lo que representan esos archivos, en donde se encuentran todos los papeles sobre la guerra, sus antecedentes y sus consecuencias, que puede necesitar tener a la vista Wilson, hay que añadir que los legajos que los contienen pesan más de quince toneladas.

En el numeroso personal que ha venido con el Presidente de los Estados Unidos figuran 60 consejeros técnicos, entre los cuales hay 42 consejeros legistas, y todos ellos tienen a sus órdenes regimientos de secretarios, taquígrafos, escribientes y empleados de todas clases.

En el mismo piso bajo del palacio de los Príncipes Murat están dispuestos tres grandes salones, ya descritos, así como el comedor y el vestíbulo, que comunica con una hermosa rotonda central.

En el piso principal se encuentran las habitaciones particulares del Presidente y de su esposa, que tienen a su disposición varios amplios y cómodos salones.

Todas las oficinas de los americanos, encargadas de los trabajos de la paz, fuera de las que directamente dependen de Wilson, se hallan instaladas en dos grandes hoteles, que se han alquilado con este fin.

Entre los coches que tienen a su disposición el Presidente Wilson y su esposa, figura un magnífico automóvil, que será el que Wilson empleará para sus expediciones al frente, que cuenta con una fuerza de 60 caballos y alcanza una velocidad de 125 kilómetros a la hora.

Su marca es ésta: U-S. 13.012, y ostenta dos placas esmaltadas: una, con los colores de los Estados Unidos, y otra, roja, con cuatro estrellas blancas, que es el distintivo de los coches de los generales americanos.

En torno del palacio de los Príncipes Murat adviértese extraordinario movimiento.

Wilson celebra frecuentes conferencias con Clemenceau y con otras altas personalidades de los países aliados.

Recibe todos los días copioso correo, y tanto para él, como para su esposa, llegan a su poder innumerables invitaciones.

—Todos los consejeros que ha traído

Wilson de Washington y de Nueva York, sobran—decía ayer un escritor francés muy conocido.

Y después de unos momentos de pausa, añadía:

—Le bastará con los dos que ha encontrado en París: Lloyd George y Clemenceau.

JUAN DE BECON.

(De La Epoca.)

## CUENTO

### MODESTA

I

Eran tres hermanas; las tres bonitas, las tres discretas y las tres pobres.

El padre se llamaba don Ambrosio y era cesante desde hacía algunos años; cesante de una Dirección, pero cesante al fin.

Podía vivir con comodidad, porque había ahorrado «un poco»; pero las niñas no tenían dote.

Una niña sin dote es un punto negro en la sociedad moderna, porque la sociedad moderna es positivista.

Las tres niñas de don Ambrosio esperaban, sin embargo, casarse con un millonario cada una.

La vida que hacían era, según ellas creían, la más apropiada.

Era una vida, sin embargo, que a don Ambrosio le traía a mal traer, porque el pobre hombre no podía con el gasto que aquella vida traía consigo.

Porque las niñas, o mejor dicho, dos de ellas, Luisa y Aurora, no perdían diversión ni turno preferido, ni día de moda.

Iban a paseo todos los días, al teatro todas las noches, de cuando en cuando a un baile.

Modesta, no. Modesta, que era la más pequeña y la más bonita, parecía la más vieja de las tres, por su carácter.

—Pero ¿te educas para monja?—le decían sus hermanas.

—Dejadme estar, que yo sé lo que me hago.

Y la dejaban, y se marchaban todas las noches al teatro Real, o al Español, o al de la Zarzuela.

Don Ambrosio, ¡es claro!, hacía veces de «mamá», porque era viudo, y las niñas no habían de ir solas.

También iba con ellas Isidoro, un pobre chico empleado, con 500 duros al año, en un ministerio, y que solía «pegarse», como se suele decir, siempre que la familia tenía un palco o un coche alquilado para un paseo.

—Isidoro es un buen chico—decía don Ambrosio—tiene porvenir.

— ¿Porvenir? — decía Luisa — ¡Bónito porvenir! ¡Quinientos duros y ningún ascenso!

— ¿Porvenir? — añadía Aurora. — Ya le he visto cesante tres veces en cuatro años.

— En cambio—observaba don Ambrosio—tiene muchos oficios, porque además de su sueldo, gana doscientos duros como administrador de una casa de la calle de Lechuga, y otros doscientos que viene a sacar de comisión de venta de vinos de Jerez... ¡Qué! ¡Si el Isidorito es una hormiga!

Y era verdad, Isidoro era una hormiguilla.

No había medio de que convidase nunca a las niñas al café ni las comprara un cartucho de caramelos.

Cuando iba al teatro, «acudía» ya empezado el segundo acto, por no verse en el compromiso de tomar las entradas.

Dejaba que don Ambrosio comprase «La Correspondencia», para pedírsela prestada, y luego se quedaba con ella, y al cabo de tres meses la vendía al peso y se ganaba tres pesetas.

Pues señor, como digo de mi cuento, las chicas se ponían muy tiernas cuando las miraban los «gomosos» del día.

En la casa eran presentados muchos muchachos; las niñas se trataban con lo mejor de Madrid.

Y Modestita siempre muy seria y siempre en casa.

Un día don Ambrosio ganó sesenta duros a la Lotería.

Las chicas alborotaron la vecindad, y no pararon hasta conseguir que los sesenta duros fuesen repartidos a partes iguales.

Luisa, con sus veinte duros, se compró un vestido de sedalina morada, que adornado con unos terciopelitos negros, y que se yo qué, resultó elegantísimo.

Aurora abonó tres butacas de «callejón» en el teatro de la Zarzuela, como quien sabía dónde se colocaba.

Modesta se guardó su dinero, y una noche, mientras «las chicas», como decía ella salieron al teatro, salió ella con la criada, una criada de treinta años de servicios en la casa, y a quien desde niña llamaba la «Chacha», y volvió al poco rato con dos gallegos que traían una gran caja de madera que llevaron al cuarto de Modesta.

Las «chicas» volvieron del teatro a las doce y media, tan contentas, tan satisfechas...

El vestido de Luisa había hecho furor...

Habían dicho a todos sus amigos y amigas que se habían abonado.

Don Ambrosio venía echando pesetas de Salas y de la Zarzuela.

—¿Qué tienes ahí?—dijo Luisa reparando en el cajón que traía Modesta.

—Nada—respondió la hermana pequeña tapándole con el cuerpo.

—A ver, a ver, ¿qué has comprado?—dijo Aurorita.

—¡Nada! ¿Qué os importa?

—¡Ay, qué hurón! Apuesto que es alguna tontería.

—Serán libros viejos.

—Algún retablo.

—¿Es un organillo?

—Vamos, no seas simple; enseñámonos tu compra.

Modesta se reía y no enseñaba lo que había dentro de la caja.

No había medio de descubrir el secreto.

Don Ambrosio aseguraba que sería algún regalo para él, que cumplía sesenta y cinco años dentro de pocos días...

Las «chicas», con sus trapos y sus proyectos para el día siguiente, no volvieron a ocuparse del tapujo.

Se durmieron soñando con un bañalón de novios, y se despertaron dispuestas a molestar a la hermana pequeña.

Porque, eso sí, se reían de ella, la criticaban su reclusión voluntaria, pero la exigían que las peinase, que les diera el plan de un vestido, que les colocase las flores en la cabeza o en el pecho.

Modesta era tan mañosa, que todo se lo encontraba hecho.

Un día que fué Isidorito a verlas por la mañana, le dijo Luisa:

—¿No sabe usted que mi hermana ha hecho una compra?

—Ya lo sé—dijo Isidoro.

—¿Qué es lo que sabe usted?—dijo Modesta encendida en cólera.

—¡Ah!—dijo entonces Isidoro poniéndose morado,—creí que me decían ustedes otra cosa.

Luisa y Aurora se miraron.

(Concluirá.)

## Por telégrafo

(De la Agencia Radio)

Madrid 20.

De Alemania

Zurich.

Sábase que el Ejército Mackensen no será internado en Austria Hungría sino repatriado.

Prohibición

Berna.

El ministerio prusiano ha prohibido que las campañas electorales en Polonia por ser contrarias a las estipulaciones del armisticio.

Conferencia

París.

Para los primeros días del año nuevo celebraráse en París una conferencia entre diversos países aliados para establecer un estatuto en el aire.

Incidente

Nueva York.

El Gobierno alemán ha llamado a

Von Eckardt, ministro alemán en Méjico, que estuvo mezclado en maquinaciones con Zimmermann, y que, como se sabe, trató de lanzar a Méjico contra los Estados Unidos.

De Francia

París.

Antes de salir de París Romanones, dijo refiriéndose a la visita hecha a Reims, que si todos los españoles lo hubieran visto, no quedaría un sólo germanófico en mi país.

De Berlín

Berna.

Dicen de Berlín que el Comité central del consejo de obreros y soldados, da decidido para que se cumpla el armisticio, esperar sean precisados taxativamente los acuerdos del Congreso.

Más de Alemania

La Haya.

Asegúrase que la exemperatriz de Alemania encuéntrase gravemente enferma, temiéndose, según opinión de los médicos, un pronto y fatal desenlace.

Los bolchevikis'as

Londres.

Un telegrama de Stokolmo dice que los bolchevikistas detuvieron en Pakou a 400 personas acusadas de profesar ideas contrarrevolucionarias.

Noticias americanas

Washington.

El presidente del Comité de Información, George Creel, antes de embarcar para trasladarse a Francia a unirse al séquito presidencial, sufrió pruebas de afecto por el modo con que se efectuaba la censura impuesta por él mismo.

Al tratar de subir a bordo detúvose un oficial que le exigió el pase de identidad.

El funcionario replicó ser George Creel, perteneciente al Gobierno, pero siéndole imposible dar un paso adelante, intervino un periodista, el que explicó al oficial las funciones que desempeñaba, dejándosele entonces pasar.

Nueva York.

La Cruz Roja americana ha acordado asignar la suma de 20.000 dólares para las familias de los soldados portorriqueños a causa de la epidemia que está causando muchos estragos en aquella isla.

La rapidez con que los Estados Unidos va entregando, las Islas Filipinas, población de aquellas Islas, testimoniaba en informes recientes publicados por los funcionarios federales del archipiélago.

La política americana es dejar las islas bajo el total control de los naturales, tan pronto como éstos muestran habilidad para gobernarse a sí mismos.

El Gobierno americano filipino va sustituyendo a los empleados americanos por filipinos.

En 1913, cuando Wilson posesio-

—nóse de la presidencia, 2.600 funcionarios eran americanos.

Ahora, menos 1.200, todos los demás puestos fueron cubiertos por filipinos.

400 funcionarios americanos han sido retirados en 1917.

Prensa, ocupándose en modo rendidose escuadra alemana, hace parangón hidalguía patentizó escuadra almirante Cervera hace veinte años.

Españoles—dicen periódicos— sabiendo esperábase muerte segura, no dudaron, inflamados amor patrio, salir Santiago Cuba, como verificólo valientemente flota Cervera, muchísimo más pequeña que americana.

Sufrió descalabro, pero sufriólo luchando heroicamente.

Recibimiento hizose almirante Cervera por funcionarios públicos americanos cuando estuvo Estados Unidos, fué prueba palpable verdadera admiración nuestro pueblo sentía hacia valor suyo y hombres mandaba.

Aquel heroísmo legendario españoles, contrasta gigantesca sumisión alemanes, sin precedente en la Historia.

Españoles salieron Santiago, sabiendo érales imposible vencer. Alemanes capitularon completamente, sin disparar un tiro.

Españoles jamás hubiéranse humillado así.



# ESTOMACAL

**Con el Elizir Saiz de Carlos**

se curan las enfermedades del estómago é intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y nose hayan aliviado con otros medicamentos. **Cura las acedías, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencia, cólicos,**

# DIARREAS

disenteria, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más ó menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Lo recetan los medicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID  
Se remite folleto á quien lo pida.